

AFLOJEMOS CON LANATA

El domingo por la noche la gente de la hípica volvió a estallar en las redes sociales contra Jorge Lanata y sus colaboradoras, Cecilia Boufflet, y María Eugenia Duffard, porque otra vez incluyeron erróneamente (¿y maliciosamente?) al turf como beneficiario de “un subsidio”.

Si bien la reacción es válida y totalmente justificada no vale la pena seguir desgastándose en querer modificar la idea de un periodista que tiene una opinión formada. Es parte de la libertad de expresión de la cual también nos valimos. Así como pudimos dar a conocer nuestra posición en infinidad de espacios periodísticos debemos aceptar que para ese programa de televisión y sus periodistas “hay que cerrar los hipódromos”.

Por eso la respuesta tiene que ser superadora y con la altura y el nivel democrático que pusimos en práctica para respaldar nuestra posición, sin cortar una calle ni quitándole un sólo derecho a ningún compatriota.

Lanata y sus colaboradoras conocen lo que pasó con la ley y no están de acuerdo. Tienen pleno derecho. Probablemente la crítica que les cabe es que nunca pusieron al aire a alguien que le explique a su audiencia la otra parte de la realidad. Tal vez no les interese y también está bien.

Desde nuestra parte, la única salida es seguir avanzando en el diálogo interno para cerrar diferencias y lograr una nueva norma que de una vez por todas ponga a la actividad de frente al desarrollo y la desvincule lo máximo posible de la política.

Si el nuevo texto, por ejemplo, marca claramente que los hipódromos reciben una ganancia adicional de los bingos, Lanata –o quien fuera– ya no podrá seguir diciendo que con el IVA que pagamos en la leche mantene-mos “la timba”. O si lo dice, quedará expuesto.

Si se habilitan herramientas adicionales para la captación de apuestas como por ejemplo que los hipódromos puedan tomarlas a través de sus páginas webs (que nada tiene que ver con el juego on line), si se abren más agencias hípicas con ventajas para hacerlas rentables, si se autorizan locales en la Ciudad de Buenos Aires, si el interior del país deja de “banca” con legislación local, sin dudas el escenario cambiaría en poco tiempo.

Y aquí está el otro punto: estas soluciones deben otorgarlas el Estado a través de la Lotería de la Provincia de Buenos Aires y de la Lotería de la Ciudad de Buenos Aires que son los organismos de aplicación y control.

Ellos tienen la respuesta al porque de esta situación pese a quedar demostrado el interés económico y social

del turf. Por ejemplo, aún la Lotería provincial sigue sin formar la Comisión de Fiscalización que es fundamental para aventar cualquier especulación sobre el manejo de los fondos.

Lanata-Boufflet-Duffard: tomen este parrafito y consúltenles a las autoridades por qué no cambian “el subsidio” por opciones que generarían recursos genuinos. La hípica estaría agradecida, se lo firmamos. No nos interesa estar apuntados todo el tiempo.

Como dijimos, la clave es lograr la unidad pero para que se consume el apretón de manos interno, como es sabido, hay que sortear mil obstáculos, algunos increíbles.

Tomada la decisión de bajar la señal del canal 850 de Cablevisión, se avanzó en la transmisión vía la plataforma Youtube. En la primera etapa el plan contemplaba la instalación de decodificadores en las agencias para luego avanzar en la encriptación de la señal lo que permitiría controlarla y evitar que mediante el robo de la imagen germinen bancas “paralelas”. La idea era que San Isidro y Palermo compartieran este desarrollo. Pero al parecer surgieron diferencias y entonces las imágenes irían por separado con el absurdo de tener que instalar dos decodificadores en cada punto. Realmente inentendible.

La situación se agrava porque la emisión de La Plata, que también es a través de Youtube y no necesita deco, es de bajísima calidad. Tanto, que en algunos sitios los aficionados optan por ver las carreras en sus pantallas de celulares en lugar de los televisores porque la imagen llega tan distorsionada que es imposible de observar un desarrollo con claridad.

Y aunque La Plata tiene cuestiones tan básicas por resolver, desde su administración exigen que en el calendario 2019 se les otorgue más sábados. Para esta temporada se le asignaron cinco: el 20 de enero, el 17 de febrero, el 31 de marzo, el 26 de mayo (ya pasados) y el próximo 17 de noviembre. En las cuatro fechas transcurridas el circo sureño recaudó al mismo nivel que lo hace un martes o un jueves: \$ 9.700.519; \$ 9.572.477; \$ 8.742.269 y \$ 10.316.647, respectivamente. En Palermo o San Isidro, el promedio de un sábado es entre 4 y 5 millones de pesos más, por lo cual correr un sábado en La Plata implica una pérdida para la actividad en general de entre 16 y 20 millones de pesos al año.

La transmisión y el calendario son dos temas cruciales y de discusión interna. Si no podemos resolver estas cuestiones esenciales con un mínimo de sentido común y a favor del conjunto... por favor no nos quejemos de Lanata. El problema somos nosotros.

DEL EDITOR